



# GEOGRAFIANDO PARA LA RESISTENCIA

INTUICIONES METODOLÓGICAS FEMINISTAS EN CONTEXTOS  
DE DEFENSA TERRITORIAL EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA



# GEOGRAFIANDO PARA LA RESISTENCIA

## INTUICIONES METODOLÓGICAS FEMINISTAS EN CONTEXTOS DE DEFENSA TERRITORIAL EN LA AMAZONÍA ECUATORIANA

Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador



## GEOGRAFIANDO PARA LA RESISTENCIA # 4

### *Intuiciones metodológicas feministas en contextos de defensa territorial en la Amazonía ecuatoriana*

**Realización:** Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador 2022

**Coordinación:** Gabriela Ruales Jurado

**Elaboración de textos:** Gabriela Ruales Jurado / Manuel Bayón Jiménez / Humberto Freire

**Compartieron sus reflexiones, experiencias y sentires (en orden alfabético):** Amanda Yépez / Andrea Z. Rojas / Camilo Baroja / Cristina Burneo / Diana Vela / Diome Fiallos / Gabriela Aguilar / Ipiak Montahuano / Ivette Vallejo / Kamila Torres / Karolien van Teijlingen / Katy Machoa / Leonardo García / Manái Kowi / Melissa Moreano / Vanessa Cárdenas / Verónica Potes

**Diagramación y diseño:** Cristina Cardona

**Ilustración de portada:** Andrea Z. Rojas

**Fotografías:** Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador

**Cómo citar esta publicación:** Colectivo de Geografía Crítica del Ecuador (2022). Geografiando para la resistencia. Intuiciones metodológicas feministas en contextos de defensa territorial en la Amazonía ecuatoriana. Cartilla 4. Quito.

**Visita:** <https://geografiacriticaecuador.org>

Fb: @geografiacritica.ecuador

Twitter: @GeoCriticaEc

Esta publicación es de carácter educativo y formativo. Está prohibida su venta. Se permite la reproducción parcial o total de esta obra en formato físico, mecánico, digital u otro, siempre y cuando no se modifique su contenido y se haga referencia a sus autores.

Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International (CC BY-NC-SA 4.0)





## Índice

- 1 *Introducción* pág 7
- 2 *Intuiciones de aproximación al trabajo antiextractivista y antipatriarcal* pág 10
- 3 *Punto de partida : construcción de patriarcados históricos de cada lugar* pág 12
- 4 *Metodología de la escucha y el diálogo para promover y profundizar nuestras diversidades* pág 17
- 5 *Metodología del tiempo-espacio para transgredir el tiempo capitalista y patriarcal* pág 21
- 6 *Metodología de la reparación y para la reparación* pág 27
- 7 *¿Cómo trabajar con/entre hombres en los espacios organizativos?* pág 32





*Rio Datunyaku*

# 1 Introducción

Esta cartilla es la cuarta de la Serie Geografiando para la Resistencia. Se trata del material que vincula el trabajo que como Colectivo de Geografía Crítica venimos realizando por 10 años frente al avance del extractivismo petrolero y minero en la Amazonía ecuatoriana y la emergencia de los feminismos entre las comunidades, las organizaciones y los colectivos, que por supuesto nos atraviesa. Esto nos ha llevado a preguntarnos **cómo poner en diálogo la lucha contra el extractivismo, y las diferentes aproximaciones a los feminismos** que están siendo practicadas, y materializamos en esta cartilla algunas propuestas que se basan en nuestro trabajo y aprendizajes.

Este repaso metodológico se compone de experiencias del colectivo en las luchas contra el extractivismo en la Amazonía, reflexiones a partir de los trabajos profesionales o de investigación de quienes formamos parte, aprendizajes con otros colectivos, comunidades y organizaciones, así como talleres y conversatorios en ocasiones presenciales y en ocasiones virtuales debido a la pandemia. Reclamamos que **el conocimiento es siempre colectivo**, es uno de los comunes que las sociedades gestan en relación con el resto, difícilmente atribuible o acotable de forma individual, y por eso queremos relatar las interacciones que han sido más

importantes para la elaboración de este material, pedimos anticipado disculpas por las muchas que no mencionamos y que son también importantes, que son muchísimas.

Entre las **colectividades con las que hemos retroalimentado estas y otras reflexiones** que llevan a la elaboración del material, están las comunidades con las que trabajamos en la Amazonía, en la provincia de Napo, Morona-Santiago y Zamora-Chinchipe que se oponen a la minería, en las provincias de Sucumbíos, Pastaza y Orellana frente a las petroleras, también están muchas organizaciones de segundo grado y regionales de CONFENIAE y CONAIE. En el ámbito estatal de las luchas nos hemos encontrado con muchas de las compañeras con quienes venimos compartiendo estos procesos a través de la Alianza de Derechos Humanos del Ecuador, que aúna colectivos ecologistas, feministas, de defensa de derechos humanos, derechos colectivos y de la naturaleza. A nivel internacional han sido fundamentales las interacciones y encuentros con mapeadoras de feminicidios, y otros colectivos de geografías críticas y autónomas que pudimos juntarnos en Quito en 2019 y discutir de estos temas territoriales, feministas y metodológicos. Durante la pandemia hicimos una serie de conversatorios virtuales con activistas (artistas, feministas, ecologistas), dirigencias indígenas, mujeres de comunidades amazónicas y personas de la academia, que están reflejadas como tal en los créditos y que nos ayudaron mucho para irnos resituando para nuestro trabajo como colectivo en la Amazonía. Por supuesto, y por

último, todas las personas que forman parte en la actualidad o que han formado parte de este Colectivo de Geografía Crítica, que en cada interacción han hecho posible que este material sea una realidad.

**Esta cartilla se compone de 6** apartados que reúnen algunas de las reflexiones que queremos compartir, dejando otras aún en pendiente para seguir las madurando al interno así como con otras compañeras y colectividades. El próximo apartado 2 es un ejercicio de honestidad, y es que lo que plasmamos en esta cartilla es un ejercicio de intuiciones no acabadas que queremos compartir para que sean utilizadas y así debatirlas, retroalimentarlas, cambiarlas, y para ello explicamos cómo entendemos estas intuiciones. El apartado 3 pretende generar una serie de ejes sobre los que reflexionar de cómo se ha construido históricamente el patriarcado en cada lugar, para salir de esquemas rígidos externos que presupongan la existencia de un patriarcado que pueda resultar exógeno a la historia y realidad de quienes que resisten a este. El apartado 4 se centra en la importancia

del diálogo activo y consciente para que no sean acalladas las diversidades, y para ello lo imprescindible que es generar espacios donde la escucha es fundamental, dinámicas donde la voz y los sentimientos hacia los patriarcados y los extractivismos pueda emerger desde todas las experiencias y sentires como potencia para la defensa de los territorios. El apartado



5 propone una forma diferente de ver el tiempo para los procesos sociales que se aleje de los tiempos capitalistas y patriarcales que asumimos en la lucha, para posibilitar desde los feminismos otras formas de abordar las interacciones. El apartado 6 pone una mirada feminista a los procesos de reparación social y ambiental que requieren los desmanes extractivistas, que atacan al tejido social y ecológico. El apartado 7 reflexiona cómo sumar a los hombres a este trabajo, cómo poner en diálogo los machismos que nos atraviesan a las luchas antiextractivistas y que suponen un lastre, y lo proponemos como un ejercicio de transformación de los privilegios que abran la posibilidad a otras formas de estar y participar en el ámbito de la colectividad.

*“El conocimiento es siempre colectivo”*



## Mapa de Masculinidades. Una mirada al territorio Amazónico y las presiones de proyectos extractivos.

La Amazonía representa para el Estado un espacio para la extracción de riquezas, en alianza con las empresas transnacionales.



**Presencia de extractivas**

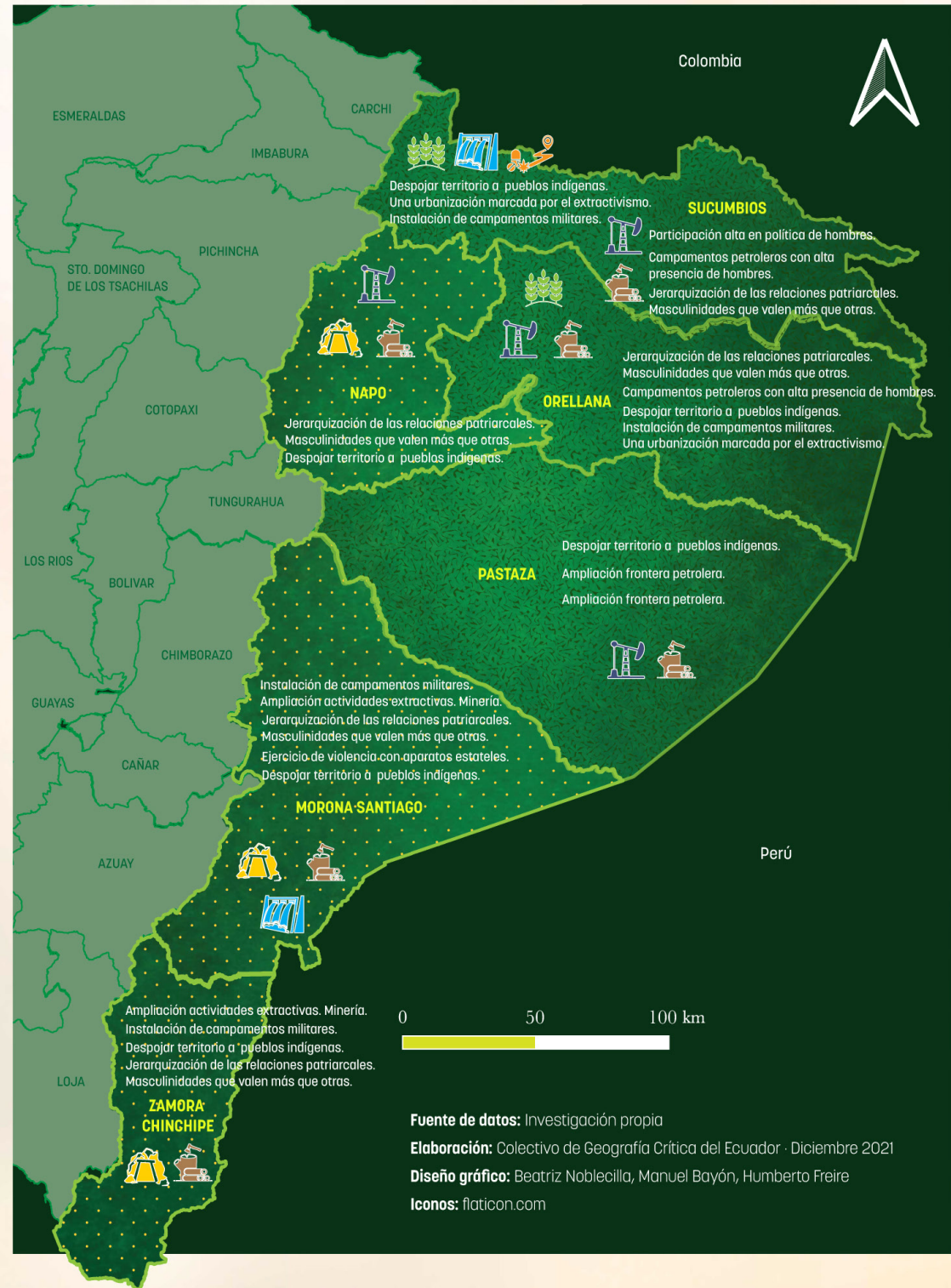
- Minería
- Petróleo
- Agroindustria
- Maderera
- Hidroeléctrica
- Rutas del narcotráfico

**Mayor extractiva**

- Petrolera
- Minera

**Mapa referencial**

- Ecuador
- Amazonía Ecuatoriana
- Lugares revisados sobre masculinidades



## 2 Intuiciones de aproximación al trabajo antiextractivista y antipatriarcal

Nuestras experiencias de trabajo como Colectivo nos han llevado a sentir, aprender, a veces a llegar a conclusiones muy diferentes a los pensamientos o hipótesis que teníamos en un inicio. En ese giro entre la convicción y el descolocamiento es que **surge la intuición como motor para adentrarnos en lo que queremos conocer mejor, formular los aprendizajes en nuevos términos.** A lo largo de la Amazonía hemos tenido diferentes acercamientos a las relaciones entre extractivismo y patriarcado, en cada acercamiento un mundo de conversaciones, recorridos, observaciones, escuchas...

Intuición es la habilidad para conocer, comprender o percibir algo de manera inmediata, sin la necesaria intervención del razonamiento. Es el entendimiento que llega y se genera desde una sospecha, en forma de presentimiento, de corazonada, de premonición, de idea repentina, sin ser necesariamente conscientes de las razones por las cuales se sabe lo que sabe. **Todas las personas tenemos intuición en algún nivel, esta nos permite identificar lo que sucede o puede suceder a nuestro alrededor y en nuestras relaciones humanas y no humanas para ponernos en alerta, evitar o seguir adelante con alguna acción.** En un sistema donde predomina la razón, hablar de

la intuición no es fácil, requiere un largo trayecto y se enlaza con diversas aristas de nuestra vida y nuestros conocimientos, la intuición puede nacer de un presentimiento individual que muchas veces es compartido por una colectividad. Retomamos este intuir desde la mirada de la teóloga ecofeminista Ivone Gebara<sup>1</sup>, que escribe a través de sus intuiciones. Aquí queremos hablar de las **intuiciones sobre la geografía, en el lugar que habitamos, los espacios que visitamos y el territorio que somos, es decir nuestro cuerpo.** Intuiciones y vivencias que serán enfocadas en los conflictos socio-ambientales que rompen nuestra cotidianidad, irrumpen en nuestras vidas o las transforman radicalmente y que intuitivamente nos generan sospecha o malestar.

Nos referimos, por ejemplo, a intuiciones que surgen en contextos donde se abren paso las actividades extractivas conformadas por actores y acciones patriarcales, estas intuiciones se convierten en reflexiones, análisis para accionar por la defensa de los territorios desde una fuerza feminista anticapitalista y antipatriarcal. Pensamos en las intuiciones que, al provocarnos sospecha, nos llevan a querer entender o aclarar eso que sentimos. De esto se desprenden nuestras intuiciones metodológicas, porque queremos generar, recuperar o promover **herramientas que nos permitan**

<sup>1</sup> Ivone Gebara, nació en 1944 en Sao Paulo – Brasil es una filósofa, católica y teóloga feminista exponente de la teología de la liberación. Sus pensamientos más representativos se encuentran expuestos en sus textos sobre ecofeminismo y sus postulados a favor del derecho a decidir de las mujeres a través de fundamentos filosóficos, teológicos y desde su convivencia con poblaciones marginadas.

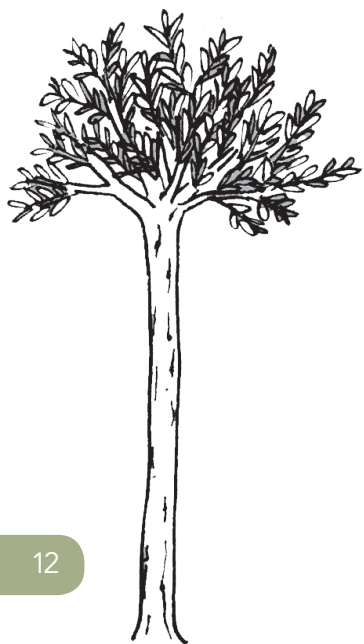
conocer a profundidad y desde otras perspectivas lo que sucede en los lugares que están siendo o van a ser intervenidos por proyectos que alteran nuestras vidas y a los territorios. Son herramientas geográficas, cartográficas y espaciales para entender las relaciones que se forman en contextos de extractivismo petrolero y minero en la Amazonía ecuatoriana y así poder tener luces de cómo enfrentarlas desde ópticas feministas.



### 3 Punto de partida construcción de patriarcados históricos de cada lugar

Un primer acercamiento a la construcción del patriarcado implica que éste no es el mismo en cada lugar ni en cada momento, sino que existe bajo determinadas características históricas, territoriales, económicas, sociales, antropológicas y culturales. Por ejemplo, a lo largo de la historia de los pueblos amazónicos, de sus interacciones con diferentes actores, se han formado diversos tipos de jerarquización de los hombres sobre las mujeres. Esto nos ayudará a no caer en dos dicotomías que resultan casi por igual falaces y coloniales. Por un lado, existe cierta **creencia en la militancia antiextractivista que considera que las sociedades amazónicas no son machistas**, o que si lo son es producto

de la llegada de actores blanco-mestizos o extractivos, lo que recuperaría el mito del buen salvaje que es enormemente racista al negar complejidad y capacidad de agencia. Por otro lado, está la **supremacía que en ocasiones considera que las comunidades amazónicas son más machistas** que las de otros lugares, lo que supone un ejercicio de blanqueamiento de la mirada de género y las opresiones



patriarcales que también generan las sociedades occidentales, urbanas o blanco-mestizas.

Como punto de partida, las **feministas indígenas comunitarias** de Bolivia y de Guatemala como Julieta Paredes o Lorena Cabnal indican que existían patriarcados previos a la colonización que se expresan a través de formas de jerarquización de los hombres en diferentes culturas, siendo más visibles en los imperios que recorrieron Abya Yala. Sin embargo, con la llegada de la colonización española y portuguesa en el Siglo XV se produce lo que denominan **"entronque patriarcal"**, y así las características de los patriarcados existentes se reformulan a muchos niveles en los que las formas de ser hombre previas a la colonización dejan de ser válidas. Pero al mismo tiempo se produjo un pacto patriarcal en otros niveles, como muestran los casamientos entre hijas de caciques y kurakas con los colonizadores españoles, siendo así los cuerpos de las mujeres las formas de intercambio y pacto subordinado.<sup>2</sup>

En este entronque patriarcal es necesario analizar cómo se produjo en la actual Amazonía del Ecuador, y en los diferentes pueblos que componen la misma. No es igual la forma de entronque patriarcal que se pudo dar (1) en el sur de la Amazonía donde los poblados españoles fueron continuamente quemados y expulsados, como fue en el territorio shuar, a diferencia de lo que fue en (2) la Amazonía del norte, en las

<sup>2</sup> Estas ideas han sido desarrolladas y analizadas en profundidad por los feminismos comunitarios de Guatemala y Bolivia.

zonas entre Baeza y Tena, donde se produjo el genocidio del pueblo de los quijos, y sustituida su población por kichwas de la Sierra como mano de obra esclava, (3) en el interior de la Amazonía donde la nacionalidad waorani ha permanecido en aislamiento hasta mediados del Siglo XX, o (4) en el área del Yasuní donde habitan pueblos indígenas aislados. Por esta diversidad de historias, espacios y relaciones con otros actores es que consideramos que **los patriarcados existentes no deben considerarse como dados, sino analizados de forma específica.**

En nuestra experiencia, a falta de conocer más el futuro sobre los pueblos indígenas aislados del Yasuní, podemos afirmar que sí hay nítidas estructuras patriarcales en toda la Amazonía ecuatoriana que han sido construidas por una serie de actores que se repiten a lo largo de la región. **Estas estructuras patriarcales han sido promovidas de diferentes formas por la colonización y, por tanto, han puesto en interacción las jerarquías de género ya existentes con nuevas formas de entenderlas.** En algunos pueblos como la nacionalidad waorani, existen crónicas que muestran unas formas de patriarcado más sutiles que en el resto de pueblos en el momento de ser contactados a mediados del Siglo XX, y a partir de ahí la pedagogía de género de las misiones evangélicas establecieron lo que debía ser una mujer y un hombre, así como su rápida incorporación al mundo petrolero. De su explotación laboral y sexual forman un nítido ejemplo de

cómo se producen estos patriarcados históricamente.<sup>3</sup> Pero antes de este contacto, podemos intuir momentos previos de violencia sexual y pedagogía de género en las correrías del caucho, o en las primeras entradas de la colonización española y portuguesa a los territorios amazónicos, por lo que en este momento, lo importante no es tanto encontrar algún punto cero del primer contacto, sino **considerar esa complejidad histórica en la construcción de las relaciones de género de cada sociedad.**

Para ello, proponemos un mapeo de los actores en cada territorio que han propiciado distintas formas de entronque patriarcal para la documentación de sus acciones, así como las pedagogías de género que han promovido.<sup>4</sup> Para el territorio amazónico ecuatoriano, debemos considerar, al menos, los siguientes actores:

<sup>3</sup> Hay profundas investigaciones de Wassertrom sobre las dinámicas de la nacionalidad waorani antes y durante el contacto, y Laura Rival y Katy Álvarez son dos antropólogas que más han trabajado sobre la nacionalidad waorani y puede profundizarse en sus escritos sus dinámicas culturales.

<sup>4</sup> En la Amazonía ecuatoriana, investigadoras como Lisset Coba han profundizado cómo se han dado los procesos de asignar género a las poblaciones amazónicas desde la Iglesia o el Estado, o Angus Lyall ha trabajado sobre cómo el racismo estructural tiene un rol en la pedagogía de la violencia de género en entornos petroleros.

## Ejércitos

Desde la invasión de Francisco de Orellana en el Siglo XVI, los ejércitos han sido fuente de la violencia primigenia contra los cuerpos de las mujeres indígenas, con violencia feminicida, violaciones y cosificación. Han promovido la prostitución allá donde se han asentado, y han extendido el mito del descanso del guerrero como forma de apropiación de las mujeres. La colonización española, el afloramiento de batallones tras las guerras con Perú o la distribución de destacamentos para la protección de las empresas extractivas han sido tres importantes hitos que han impactado de forma diferenciada a lo largo de la Amazonía.<sup>5</sup> **La disciplina militar ha permeado como una pedagogía de cómo son los hombres que sirven al país, y los cuerpos de mujeres que precisan para ello.** El conflicto interno de Colombia, en el que resalta una política estatal militarista, también es un aspecto a tener en cuenta en esta secuencia, y es responsable de desplazamientos de pueblos fronterizos.

## Iglesias

Primero las diferentes órdenes de iglesia católica y después las iglesias evangélicas han tenido un importante rol en la construcción de pedagogías de género, estableciendo

<sup>5</sup> Javier Martínez Sastre ha seguido cómo se conformó el batallón de Lorocachi y su incidencia en la identidad comunitaria de Kawsak Sacha, y Lisset Coba ha seguido la formación de batallones en la cuenca del Napo y las violencias machistas asociadas a estos.

**cómo es para dios la forma correcta de ser hombre o de ser mujer.** Desde la construcción por parte de los católicos jesuitas de poblados donde querían poner en marcha la utopía de Tomás Moro en el inicio de la colonización. Bajo diferentes paradigmas se ha tratado de reproducir en la Amazonía **la lógica del matrimonio entre hombre y mujer, la familia nuclear, la sedentarización en poblados y los valores productivos de los hombres como proveedores del hogar** en la chacra o en el comercio, y reproductivos de las mujeres como cuidadores, cocineras, limpiadoras, etc. Pese a sus enormes similitudes, hay que anotar que las diferentes órdenes religiosas en la Amazonía también tienen matices en la forma en la que han gestionado esta cuestión. Por ejemplo, las órdenes de curas carmelitas, capuchinos, josefinos, dominicos y salesianos, en función de su acercamiento a la pastoral indígena o la teología de la liberación, mientras que otras han sido más conservadoras y han querido aplicar de forma muy reaccionaria los roles de hombres y mujeres. No hay que olvidar que hay también numerosas órdenes de monjas en el territorio amazónico, algunas con visiones muy conservadoras del rol de las mujeres, pero también órdenes como las Lauritas que forman parte de las teologías feministas. El rol de las iglesias evangélicas tiene un importante hito en la llegada del Instituto Lingüístico de Verano con las nacionalidades Waorani, Cofán, Siekopai y Siona, promoviendo hombres pastores y una rápida occidentalización de los roles de género según la óptica

protestante estadounidense. **La numerosa llegada de iglesias evangélicas en los últimos lustros está cambiando mucho el mapa eclesial, y estas pedagogías de género.**

## *Empresas extractivas*

Desde la llegada de las primeras fiebres coloniales por “el país de la canela” o “el Dorado”, a la región han llegado sucesivos proyectos que han buscado extraer materias primas. Además de la minería de oro que se estableció desde la colonización en diferentes puntos de la región, cabe destacar el profundo impacto que tuvo en el Siglo XIX el boom del caucho, que extinguió pueblos enteros mediante su esclavización y que está bien documentada la violencia machista que llevó asociada.<sup>6</sup> Tanto los pueblos que huyeron de las correrías caucheras como aquellos que llegaron a la zona del Napo y el Aguarico una vez las haciendas caucheras se vinieron abajo, arrastraron un fuerte trauma intergeneracional que implica formas de interiorización de la violencia racista y machista. En el caso de las empresas petroleras que han llegado a lo largo de los Siglos XX y XXI, también están muy documentados los efectos que han tenido y tienen en la formación de masculinidades hegemónicas, donde el salario, la capacidad de comprar alcohol o prostitución ha sido una forma de jerarquizar a los hombres en la Amazonía, así como

<sup>6</sup> El libro azul de Roger Casement sobre los crímenes de los caucheros en la frontera de Perú y Colombia es el primer documento de estas masacres y atropellos.

de establecer lo que es un hombre poderoso o no, respecto a la capacidad de gasto de hombres campesinos, indígenas o urbanos con ocupaciones no petroleras.

**Las empresas extractivas también han convertido o fortalecido la relación de dominación sobre la naturaleza desde la incidencia de una masculinidad agresora, dominante, violenta y extractora de los recursos que sobre el territorio, la tierra, el agua, el aire y la naturaleza en general pueden existir.**

## *Funcionarios estatales*

Aunque el nivel que más asociamos al Estado de oficinas y funcionarios tardó en llegar a la Amazonía, también ha sido una importante fuente de transmisión en la región sobre cómo es el hombre gestor. El Estado privilegia la negociación siempre con los hombres de las comunidades, y considera que las mujeres van a aceptar de forma abnegada lo que los hombres establezcan. De esta manera, **el Estado impone una forma de ser un buen líder gestor**, que se amolde a las formas y límites que imponen las élites serranas y costeñas que dominan las decisiones estatales. Las cabeceras provinciales, cantonales y parroquiales concentran esta forma de pedagogía del género, que se mueve entre el derecho, el poder político y las mediaciones entre sociedad amazónica y Estado central,



promoviendo una forma de ser hombre gestor de la política, que tiene unos importantes efectos en la formación de caudillismos amazónicos, y en la postergación de las mujeres en las organizaciones sociales y partidos políticos. Esta forma de pedagogía de género **se hace especialmente visible en las ciudades**, que es el territorio donde los grupos blanco-mestizos, hombres y mujeres, tratan de imponer sus formas de ser y de hacer, frente a la otredad campesina e indígena.

### *Medios de comunicación cine y redes sociales*

Por último, la comunicación como una forma de instalar formas del deber ser, como fue en su momento la llegada de la radio primero, de la televisión después, del cine o de las redes sociales, configuran una forma de homogeneización de los modelos de género en hombres y mujeres que resulta de la reproducción de modelos globales de ser un hombre y ser una mujer. Hacen muy presente en el ámbito comunitario la forma de vivir en las relaciones el amor romántico, los arquetipos de hombres de guerra o violentos, o de todo tipo de **estigmatizaciones de los roles femeninos que traen asociados estas formas de comunicación de los medios de comunicación masivos**. Con mayor incidencia en las generaciones más jóvenes, las redes sociales son un nuevo vínculo con el mundo, no exento de posibilidades y riesgos. Estas formas de acercamiento comienzan a generar rasgos comunes entre las diferentes culturas amazónicas, que generan un piso de experiencias compartidas entre jóvenes de la región.

Este listado de actores en cada territorio, y cuál es su rol frente a cómo se ha construido el patriarcado, las jerarquías de género y las formas de comprender la violencia machista en la actualidad, es imprescindible para conocer cómo se están desarrollando las relaciones de género en vínculo con la llegada de los megaproyectos extractivos. **Esos actores tienen distintas formas de interrelacionarse con los sujetos indígenas y campesinos, sus migraciones, y los agentes comerciales o estatales con los que se han relacionado históricamente**. Por toda esta historia es que hablamos de (re) patriarcalización del territorio, porque las nuevas relaciones de género que trae el extractivismo se asientan sobre una estructura patriarcal ya existente fruto de la interacción de todos estos actores en el territorio nuevos y antiguos, que las sociedades amazónicas enfrentan.<sup>7</sup>



<sup>7</sup> Dicho concepto de (re)patriarcalización de los territorios es desarrollado con profundidad por el Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, y lo analiza a través de cinco dimensiones: política: tomas de decisiones masculinizadas; económica: conformación de estructuras laborales patriarcales; ecológica: ruptura de los ciclos de reproducción de la vida; cultural: profundización de representaciones y estereotipos sexistas; y corporal: control social y violencia machista.



## 4 Metodología de la escucha y el diálogo para promover y profundizar nuestras diversidades

El diálogo para la escucha es una herramienta profundamente feminista y que ha sido practicada, podríamos decir desde siempre por las mujeres de manera consciente e intencional para hablar entre otras cosas, de los conflictos u opresiones que nos atraviesa por el hecho de ser mujeres. **Al escucharnos de manera consciente y como metodología, podemos llegar a plantear estrategias de solución, sanación y reclamo frente a las violencias.** Esta manera de analizar la realidad implica sentarnos y escucharnos de forma activa, entregar nuestra palabra para **compartir experiencias** propias, anécdotas, contar como estamos, qué queremos, cómo están los otros, las otras, etc. También nos juntamos para resolver situaciones dolorosas y vergonzantes, de violencia, de opresiones, de necesidades, a partir de lo cual nos reconocemos entre nosotras y entendemos que lo que nos ocurre responde a un **sistema de opresión patriarcal, económico, cultural, y entre otras, espacial.**

Ese reconocernos mutuamente también nos hace mirar nuestras diferencias y entender que no para todas es fácil encontrar tiempo y espacio para el diálogo y la escucha, que hay distancias por el idioma, porque se impone un idioma

sobre otro para hablar, porque no tomamos en cuenta a quienes no pueden comunicarse con su voz por ser personas con capacidades especiales, porque para unas es más fácil expresar sus pensamientos y sentimientos que para otras, etc. También porque **una de las principales formas de violencia machista ha sido evitar que nos reunamos para conversar** anulando el tiempo para hacerlo, creando mala fama del diálogo entre mujeres (mala fama que también es difundida entre mujeres), o quitándonos, privatizando, contaminando, controlando, despojando etc. los espacios donde nos era posible reunirnos.

Todo esto resulta en la ruptura de nuestro tejido social, las relaciones entre nosotras se debilitan y las violencias logran ocupar un mayor lugar pues quienes las ejercen obtienen mayores ventajas sobre nuestras vidas y los territorios, como las empresas, el Estado y los hombres que se relacionan a través del machismo. Esto se evidencia de manera cotidiana a lo largo de nuestras vidas en diversos espacios, y responde, como se ha dicho, a una construcción histórica de dominio, control y/o represión que necesita cortar los diálogos entre mujeres, pero se vuelve particularmente

*... "una de las principales formas de violencia machista ha sido evitar que nos reunamos para conversar..."*

evidente en los lugares donde operan o quieren operar las actividades extractivas.

De esta manera, el diálogo, algo tan natural en las relaciones humanas, ha llegado a ser coartado en las vidas de las mujeres especialmente por la cultura machista fuertemente implantada.

### Miraremos algunas de las maneras en las que opera este control o silenciamiento.

- Se construye la creencia de que el diálogo entre mujeres es un momento de "no hacer nada" y que las mujeres tenemos la obligación de siempre hacer algo que por lo general son tareas domésticas, de cuidado y/o trabajo no remunerado.

- Bajo la premisa de que al dialogar entre mujeres "no hacemos nada", ese "hacer algo" también resulta en la apropiación de nuestro tiempo para dedicarlo a otras personas: parejas, hijas, hijos, familia en general, enfermas, enfermos, etc. Restando el tiempo para nosotras mismas.



- Se construye la creencia de que el diálogo entre mujeres es solo un espacio de chisme y vacío, se cree que las mujeres se juntan principalmente para chismear, se menosprecia y se denigra el chisme en especial cuando es

realizado por mujeres. Bajo este menosprecio, se construye la creencia de que solo las mujeres somos chismosas.

- Los distanciamientos entre mujeres se profundizan por la intervención de acciones machistas que entre otras cosas nos hacen competir entre nosotras, esto evita que nos acerquemos o tengamos confianza para dialogar.

- Se nos excluye de los espacios de diálogo pues se cree que "solo los hombres hablan de cosas importantes" y por eso son los que toman las "decisiones importantes" que por lo general son las que involucran a las familias, las comunidades, las localidades, las mujeres, la infancia, el territorio, etc.

- Nos quitan, nos excluyen o se menosprecian los lugares donde solemos juntarnos a dialogar.

- Los espacios donde las mujeres nos reunimos a dialogar como pueden ser las lavanderías públicas en las ciudades, los ríos, los parques, otros espacios públicos, espacios comunitarios, etc., son despojados, contaminados, controlados, expropiados, transformados, urbanizados, etc para los proyectos de construcción de infraestructura, para la explotación de la tierra o para el extractivismo.

Si embargo, estas formas de reducir, menospreciar o eliminar los espacios de diálogo entre mujeres, no ha provocado la eliminación de estas formas de encuentro. Se ha vuelto más

complicado, si, hemos perdido mucho, eso es evidente, hay desencuentros entre nosotras; sin embargo, se ha buscado las maneras de sostenerlos debido a que el diálogo puede incluso ser el primer paso para salvar nuestras vidas. Desde esta reivindicación es que queremos plantear una de las miles de maneras de ocupar el diálogo entre mujeres como herramienta feminista para promover la organización para la defensa de nuestros territorios, la tierra y nuestros cuerpos de los proyectos que producen violencia sobre estos lugares.

### *Camino para la aplicación de intuiciones metodológicas para recuperar o fortalecer los espacios de diálogo*

Sabemos que las conversaciones, los diálogos, son momentos de espontaneidad o de la búsqueda urgente de ser escuchadas, sin embargo, como se explicó anteriormente, aquí exponemos al diálogo como metodología desde un proceso organizado y preparado en un lugar específico para que nos predispongamos y nos demos el tiempo para hacerlo.

Antes de empezar es importante llegar a algunos acuerdos, entre estos:

- Lo que hablemos durante ese tiempo y en ese espacio no saldrá de ahí, es decir que ese será un lugar y un momento seguro para todas.

- Que nos escuchemos sin juzgarnos unas a otras, sin creer que nuestros problemas o nuestras causas son más importantes que las de las otras.

- Predisponernos a escuchar a las demás, no solo a hablar, todas queremos y debemos ser escuchadas.

- Procurar no dar recomendaciones bilaterales sino plantearnos formas de generar propuestas comunes pues todas sabemos algo o podemos pensar salidas u opiniones para aportar al diálogo.

- Hacerlo en un lugar cómodo y donde no seamos interrumpidas y donde nadie pueda espiarnos.

Este método ha sido inspirado en una propuesta de comunicación llamada comunicación no violenta que plantea un camino de conciencia hacia la reflexión:

### *Frente a un HECHO qué SIENTO qué PIENSO qué NECESITO*

**Primero:** Identificamos un hecho, de nuestra vida, de una situación en el entorno o en la vida de la comunidad. Por ejemplo, una agresión sexual en el espacio público; violencia física, psicológica o emocional en la casa, en el trabajo, en la universidad, etc.

**Segundo:** Reconozco qué siento frente a ese hecho o situación. Por ejemplo: siento temor, me entristece, me conmueve, me preocupa, me frustra, me enoja, me paraliza, etc.

**Tercero:** Observo lo que pienso frente a ese hecho o situación. Por ejemplo: "esto no debería estar ocurriendo", "¿quiénes provocan esto, por qué y para qué?", "¿de qué manera esto me involucra, me afecta?", etc.

**Cuarto:** Identifico la necesidad de qué hacer frente a eso que está pasando. Por ejemplo, necesito resolverlo, necesito que esto no ocurra, necesito protegerme o proteger a otra(s), necesito ayuda, necesito afecto, necesito a más personas, etc.

Juntas reflexionamos, pensamos en común sobre lo que se ha hablado: ¿por qué pasa esto? ¿quiénes lo ejecutan? ¿qué buscan? ¿a quién o a quienes beneficia? ¿qué pasa y qué pasará con nuestras vidas, en el entorno, en el futuro? Etc.

Como vemos, el diálogo por lo general ocurre en espacios y momentos oportunos, seguros, sobre todo si este se produce para entender las violencias, defender nuestras vidas o crear estrategias para hacerlo, asimismo para fortalecer y/o defender lo que nos gusta, lo que sí queremos. Estas son algunas de las razones por las que es necesario **defender el diálogo entre mujeres, en un espacio y tiempo exclusivos,**

sin la intervención de quienes pueden ejercer las violencias sobre nosotras; es cuestión de sobrevivencia. De ahí que la defensa de los lugares físicos, geográficos para el diálogo entre nosotras es importante, vital, así como la defensa de nuestro tiempo para hacerlo.

**Algunos de los espacios que históricamente han sido de diálogo e intercambio de afectos entre mujeres** por ser espacios sin la vigilancia de los hombres están: las cocinas, los espacios para lavar (ríos, lavanderías públicas), los lugares para la recreación (ríos, parques, plazas), los portones de las casas, durante la realización de minería artesanal de batea (en la Amazonía), etc.

Entre los espacios que han sido recuperados por las mujeres para ser escuchadas y para dialogar están las asambleas mixtas, las reuniones de organizaciones políticas, algunas zonas en el espacio público como parques o plazas (batucadas por ejemplo), en las calles durante las protestas, en el trabajo, etc. Proponemos por lo tanto seguir identificando estos espacios para potenciar el uso que como mujeres y diversidades podemos dar o propiciar su recuperación y defensa.



## 5 Metodología del tiempo espacio para transgredir el tiempo capitalista y patriarcal

Hablar del tiempo es insistir en una discusión vital, como vital es habitar un espacio, así mismo el tiempo que habitamos es la evidencia de que estamos vivas, vivos, vives. Si recurrimos a la memoria sobre los usos del tiempo, entendemos que no siempre este ha sido medido por relojes, sino que su medición estaba dada por la observación de los cambios en nuestro entorno o en nuestros propios cuerpos; por ejemplo, el día y la noche, los cambios en la luna, el movimiento de los astros. Ejemplos más cercanos como las transformaciones de las plantas cuando cambian las estaciones, los cambios en la temperatura ambiental, el cambio de los ríos, del mar en relación con el movimiento de la luna, la llegada de las lluvias o de la época seca, la migración de ciertos animales en relación con la vegetación, etc. Las transformaciones en nuestro cuerpo por el movimiento de los astros, o por los cambios hormonales, la modificación de nuestras emociones por la llegada de la menstruación, entre otros.

Este tiempo en relación con los astros, la temperatura, la naturaleza, nuestras hormonas, etc., ha permitido a la humanidad organizarse de múltiples formas para desarrollar actividades de cuidado, para la reproducción de la vida, para

el trabajo, para crear calendarios, diseñar rituales, permitirse el descanso, la recreación, etc. Como vemos, *la relación tiempo-espacio ha sido inseparable en el entendimiento humano sobre la vida a través de las formas ancestrales de convivencia entre las personas con la naturaleza como lo nombran las feministas comunitarias antipatriarcales de Bolivia*<sup>8</sup>.

**El tiempo en el capitalismo se convirtió en una de las principales conquistas para dominar la vida de las personas para su explotación, esclavización.** Esto a través de la manipulación y mecanización del tiempo para organizar la vida a través de la consigna de que el tiempo es dinero, subordinando o eliminando otras concepciones como aquellas de que el tiempo es arte, es disfrute, es observación, es convivencia comunitaria, es descanso, etc, y algo más trascendental: que el tiempo nos pertenece.

**¿A quién entonces pertenece nuestro tiempo?** Es una de las preguntas fundamentales que como mujeres y feministas nos hemos hecho de diversas maneras y desde hace muchos años. En esta pregunta se basa el reconocimiento del sistema patriarcal que se estructura precisamente sobre la dominación del tiempo para la explotación del trabajo femenino. De esta manera se articulan el capitalismo y el patriarcado, que se edificó de la dominación no solo de la mano de obra esclava

<sup>8</sup> Adriana Guzmán (2021)... #DIÁLOGO6 Sociedades centradas en el cuidado de la vida. Disponible en el video: <https://www.facebook.com/AccionEcologicaEc/videos/3180728705547562>. A partir del minuto 27:50.

de las poblaciones indígenas y negras en el caso de América Latina, sino de las mujeres particularmente, y en especial de las mujeres de los sectores empobrecidos. Es por eso que la dominación del tiempo también se la ejerce de manera vertical y con una estructura de clase social entre mujeres, es decir mujeres que se pueden permitir explotar a otras a través del trabajo.

Así mismo, la dominación del tiempo para la explotación laboral en esta alianza capitalista y patriarcal, estableció la división entre el trabajo productivo remunerado y el trabajo reproductivo no remunerado. Así se fragmentan las relaciones vitales, se individualiza el tiempo y el trabajo para beneficiar a la producción económica. **“Explotar para acabar con la red del cuidado de la vida es lo que hace el capitalismo y el patriarcado.”** Dice Adriana Guzmán del Feminismo Antipatriarcal de Bolivia.

“La recuperación del tiempo tiene que ver con atender contra la explotación capitalista pero también descolonizar la concepción del tiempo que nos tiene corriendo para la producción de la tierra, producción intelectual, por eso es necesario atender contra la explotación del patriarcado. Para esto tenemos que renunciar a la generación de riqueza. Es necesario estar organizadas no fragmentariamente sino en relación, pues todo depende de todo. Así, la comunidad es la posibilidad de recuperar el tiempo, atender contra el patriarcado, descolonizar el tiempo, recuperar las formas

ancestrales de convivencia entre las personas y naturaleza que hoy son llamadas cuidado de la vida.” (Adriana Guzmán, 2021)

### *Intuiciones metodológicas para la recuperación del tiempo territorio*

Esta metodología se basa en experiencias ya desarrolladas por organizaciones de mujeres y feministas para identificar las diferencias del uso del tiempo por género y reconocer cómo funciona la división sexual del trabajo. Aunque en esta ocasión intenta tener un enfoque más directo con el lugar, lo geográfico, el territorio, el espacio donde realizamos las actividades desde las cuales donde ocupamos y habitamos el tiempo.

Primer entendimiento:  
¿De qué manera usamos el tiempo? Se puede desarrollar en espacios solo de mujeres o en espacios mixtos de distintos géneros.

Hacemos una lista de las actividades que hacemos en un día de la semana y en qué lugar hacemos cada una de esas actividades.

**“Explotar para acabar con la red del cuidado de la vida es lo que hace el capitalismo y el patriarcado.”**

Actividad:	Tiempo durante un día para realizar esa actividad:	¿Quién realiza esa actividad?: - mujer - hombre - niño o niña - anciano o anciana - todos - otros (¿quiénes?)	¿En qué lugar se hace esta actividad?: - casa - calle - huerta - río - comunidad - oficina, etc.	¿Esta actividad es pagada, no pagada o tiene otro tipo de reconocimiento o ninguno?
------------	--	---	--	---

De esta manera reflexionamos sobre lo que observamos, identificamos si existen desigualdades entre hombres, mujeres y por edades en relación a las actividades que realizamos. ¿Cuáles son las diferencias en el uso del tiempo?, ¿cuáles son las diferencias en el uso de los espacios al realizar esas actividades?, ¿por qué existen estas diferencias?

## Segundo entendimiento

¿De que manera hemos perturbado las mujeres los (ab) usos capitalistas y patriarcales que se han generado sobre el tiempo de nosotras?

Este será un ejercicio de memoria. Nos disponemos aquí a reconocer históricamente las fisuras, las grietas que han provocado nuestras antecesoras en los muros del tiempo productivista y explotador.

Aquí adaptamos una metodología andino-amazónica realizada por Katy Machoa, ex dirigente de la CONAIE y que como Colectivo de Geografía Crítica apoyamos en su realización en un taller en junio del 2021 en la provincia de Pastaza en la comunidad Gavilán del Anzu, donde participaron mujeres Kichwa amazónicas de diversas comunidades de los alrededores<sup>9</sup>.

Si bien la propuesta metodológica en el taller mencionado contenía otras preguntas de observación y análisis, en esta cartilla proponemos enfocarnos en lo dicho previamente: identificar algunas de las fisuras que como mujeres hemos provocado y que queremos profundizar para atender contra el patriarcado y el capitalismo.

*Esta metodología se propone pensarla en tres tiempos de acuerdo a la cosmovisión andino amazónica*

Futuro	El tiempo-espacio de las hijas, nietas, sobrinas, ahijadas, etc.	Hanan Pacha
Presente	El tiempo espacio mio-nuestro, ahora	Kay Pacha
Pasado	Nuestras antecesoras, Nuestras abuelas	Uku Pacha

La pregunta central es ¿Cómo vivimos el tiempo? Para contestar esta pregunta se realizará un recorrido histórico en

<sup>9</sup> Machoa, Katy, 2021. "Mujeres y Territorio Equidades e Inequidades en el Territorio Equidades e Inequidades en el Territorio Amazónico la Necesidad de Transformación hacia una Autonomía Territorial con Rostro de Mujer".

tres momentos (pasado, presente y futuro). En cada uno de estos momentos se abordarán tres aspectos:

- **Entorno** (sea naturaleza, comunidad, pueblo, barrio, etc)
- **Sociedad** (familia, vecindario, comunidad, con otras mujeres, con los hombres, con personas de diversas edades, etc.)
- **Espiritualidad** (ciclos del tiempo, calendarios, fechas especiales, ritos, etc.)

A partir de estos análisis identificamos las fisuras (usos del tiempo “no permitidos” pero que fueron, son y serán necesarios).

Hay que tomar en cuenta que debido a que se expondrán estrategias de ruptura y de escape, es indispensable establecer acuerdos de seguridad y confianza para el uso o difusión de la información, respetar cuando no se quiera contar ciertas estrategias, o promover acuerdos para comentarlos en otros momentos donde se mantenga la información solo entre quienes la necesiten.

Para el desarrollo de esta metodología se proponen los siguientes materiales: pliegos de papel blanco, revistas y periódicos (para cortar), tijeras, goma, marcadores de colores.

## *Pasado Uku Pacha*

En hojas en blanco, 1 por cada comunidad, dibujar o explicar con recortes de revistas, periódicos, etc, graficar un mapa a través de las siguientes preguntas generadoras:

**¿Cómo vivían las mujeres que nos antecedieron, en qué ocupaban su tiempo o cómo nos contaron que era?:**

En relación con la naturaleza o con el entorno. ¿Cómo se media el tiempo (no con reloj)?, ¿existían conocimientos específicos de las mujeres sobre el tiempo en relación a la naturaleza, el espacio o el entorno? - ¿cuáles?, ¿se organizaba el día a día u otros ciclos de tiempo en relación a lo que sucedía en el entorno? - ¿cómo eran?

Sociedad, ¿Cómo se compartía el tiempo con las demás personas? ¿Cómo se compartía el tiempo entre mujeres?, ¿cómo se compartía el tiempo con los hombres?, ¿cómo se compartía el tiempo con los niños, niñas, personas ancianas?, ¿se dedicaban el tiempo para sí mismas?, ¿de qué manera?

**Espiritualidad,** ¿Existía algún tipo de ritualidad y/o cosmovisión respecto al tiempo?, ¿Habían eventos importantes de celebración de acuerdo a ciclos de tiempo determinados por la naturaleza, los astros, ciclos o cambios corporales, etc?



**Fugas,** rupturas, fisuras: Algunas propuestas de preguntas para la reflexión: ¿Existían momentos para hacer un pare de las actividades cotidianas o para provocar usos del tiempo y hacer cosas pocas veces permitidas?, ¿cómo, dónde, cuáles?, ¿se organizaban momentos especiales y específicos solo entre mujeres o para las mujeres?

### *Presente Kay Pacha*

Sobre mapas impresos o dibujados de los lugares que habitamos o de espacios donde habitamos temporalmente, dibujamos lo existente a través de las siguientes preguntas generadoras:

¿Cómo uso mi tiempo actualmente? En relación con la naturaleza o con el entorno. ¿Cómo se mide el tiempo ahora?, ¿existen conocimientos específicos de las mujeres sobre el tiempo en relación a la naturaleza, el espacio o el entorno?, ¿se organiza el día a día o según otros ciclos, el tiempo en relación a lo que sucede en el entorno?

**Sociedad,** ¿Cómo uso el tiempo con y para las demás personas? ¿Cómo ocupo el tiempo con otras mujeres?, ¿cómo ocupo el tiempo con los hombres y para los hombres?, ¿cómo ocupo el tiempo con los niños, niñas, personas ancianas, etc.?, ¿cómo ocupo el tiempo para mi misma?

**Espiritualidad,** ¿Existe actualmente algún tipo de ritualidad o cosmovisión respecto al tiempo?, ¿Se usa el tiempo para acudir a lugares especiales o para organizar momentos de crecimiento o conciencia espiritual?, ¿Existen eventos importantes de celebración de acuerdo a ciclos de tiempo determinados por la naturaleza, los astros, ciclos o cambios corporales, etc?

**Fugas,** ¿Existen momentos para hacer un pare de las actividades cotidianas y/o agotadoras, o para provocar otros usos del tiempo y hacer cosas pocas veces permitidas?, ¿cómo, dónde, cuáles?

### *Futuro Hanan Pacha*

Reflexiones, juntar los mapas y/o gráficos realizados en el pasado con los del presente y pensarlos en relación al futuro.

#### **Preguntas generadoras:**

Naturaleza - entorno, ¿Qué diferencias y similitudes observamos sobre los conocimientos en el pasado y en el presente respecto al tiempo en relación a la naturaleza, el espacio o el entorno?, ¿Cuales de esas vivencias, acciones, conocimientos sobre el tiempo queremos recuperar, mantener o transformar para el futuro?, ¿cómo queremos medir y vivir el tiempo en el futuro?, **¿qué espacios de nuestro entorno: naturaleza (ríos, bosque, playa, etc.), comunidad, barrio,**

espacio público, etc., deseamos mantener, recuperar o restaurar para vivir el tiempo de la manera en que queremos y necesitamos?

**Sociedad,** ¿Cómo queremos compartir el tiempo las unas con las otras?, ¿de qué manera vamos a medir y compartir el tiempo para que el reparto sea justo para todas y todos?, ¿cómo vamos a recuperar el tiempo para nosotras?, ¿cómo vamos a repartir el tiempo con los hombres?, ¿qué espacios vamos a mantener, defender, recuperar o restaurar de manera comunitaria para hacer y vivir el tiempo de acuerdo a lo queremos y necesitamos?,

**Espiritualidad,** ¿qué conocimientos sobre el tiempo vamos a recuperar, sostener y transformar?, ¿de qué manera vamos a vivir el tiempo sin que esté atravesado por el tiempo productivista y explotador?, ¿qué espacios importantes vamos a mantener, defender, recuperar o restaurar para realizar celebraciones, rituales, o festividades de acuerdo a otros calendarios y tiempos propios o comunitarios?

**Fugas:** ¿cómo quiero hacer un pare de las actividades cotidianas y/o agotadoras para que ese tiempo sea dedicado a mi, a mi compartir con otras personas, con otras mujeres o hacer lo que yo quiera y necesite?

Luego de identificar lo que de cada tiempo hemos recuperado y queremos, nos sentamos a dialogar y colocar en un gráfico

o en un documento de texto lo que queremos en el futuro para tenerlo en cuenta en el momento de planificar nuestras actividades personales, familiares, comunitarias y territoriales.



## 6 Metodología de la reparación y para la reparación

Una expresión absoluta de cuidado que se ha desarrollado entre mujeres y de lo cual ciertos feminismos han colocado como parte fundamental de sus acciones, demandas y exigencias, es la reparación.

**Reparar, como una práctica social, significa igualmente restaurar, recuperar, recobrar, volver a poner algo en su estado originario o en un estado mejor para vivir de la mejor manera posible.** Gran parte de los procesos y exigencias de reparación han surgido en América Latina especialmente en Guatemala y Colombia, desde poblaciones en contextos de guerra ejercida por parte del Estado o de grupos armados de diversas características que han provocado actos de violencia extrema atentando contra la vida de personas, pueblos y sus comunidades.

Otro ejemplo de procesos y exigencias de reparación se han dado en lugares donde se han instalado proyectos de explotación de la naturaleza como los agronegocios, extracción petrolera, minera, ganadería intensiva, entre otros, provocando, en algunas ocasiones, el desplazamiento forzado de poblaciones tras el despojo de sus tierras. También las personas se han visto forzadas a moverse

de sus territorios porque sus vidas y la de la naturaleza o sus entornos ha sido tan deteriorada, que la muerte y las enfermedades por la contaminación, deforestación, falta de agua limpia, alimentos, recursos económicos, además de la tristeza, la preocupación y el estrés se han convertido en estados permanentes. Un ejemplo de este caso es el ocasionado por la empresa petrolera Texaco en la Amazonía ecuatoriana en donde las poblaciones incursionaron en un proceso de exigencia de reparación ambiental para que, entre otras cosas, se produzca justicia.

En estos contextos, las mujeres sobrevivientes han evidenciado y explicado de manera contundente las afectaciones específicas sobre sus vidas y sus cuerpos provocados por la manera patriarcal de ejercicio de estos actos de violencia extrema (violaciones sexuales, feminicidios, asesinatos a familias, enfermedades, etc.) que se han ejecutado y han quedado tras estos proyectos de guerra y/o de explotación ambiental (que incluye a las ciudades). Muchas han sido las maneras en las que las mujeres organizadas han gestionado procesos de visibilización y denuncia de los autores de estas agresiones y la exigencia para la reparación sobre sus propias vidas y su territorio.

Como sabemos, **una de las partes fundamentales de esta reparación necesita suceder en el espacio de vida**, el lugar habitado o donde se convive, el territorio donde se vinculan

las múltiples relaciones entre otras personas y con otros elementos de la naturaleza que necesitamos para vivir.

Como intuiciones metodológicas para reparar nuestros cuerpos, nuestros espacios geográficos y por lo tanto nuestras vidas, hemos generado una **recopilación de algunas formas de sanación que distintas mujeres desde sus espacios organizados** han desarrollado y que hemos tenido la oportunidad de conocer y/o acompañar de manera directa o a través de otras compañeras.

### *Encuentros conscientes para promover reparaciones*

Cuando reconocemos en nosotras y en otras mujeres efectos físicos, psicológicos, emocionales, sexuales de la violencia machista; cuando hemos vivido rupturas de nuestras familias, comunidades y otras relaciones cercanas, sumadas a la pérdida de oportunidades educativas, económicas, de disfrute de la vida, etc. donde el entorno donde habitamos ha sido deteriorado, destruido, o despojado, estamos hablando de enfermedad.

Para establecer procesos de sanación se han realizado y se han propuesto los siguientes métodos:

- **Provocar encuentros de diálogo para hacer visible la violencia.** Estos encuentros pueden ser espacios interculturales para compartir conocimientos diversos; encuentros entre

generaciones donde las más jóvenes aprenden y re-conocen los saberes de quienes las anteceden y las mujeres mayores se informan sobre los nuevos conocimientos de las jóvenes; encuentros entre mujeres urbanas y de territorios no urbanos, cuidando de que unos saberes no superen a otros, todas traemos conocimientos valiosos para compartir.

- **Cuidar a quienes cuidan** a otras personas y a quienes cuidan la naturaleza o espacios comunes. Se generan espacios donde se puede hacer sanación con plantas o la aplicación de diversos conocimientos sobre salud, círculos de sanación entre mujeres y para mujeres específicamente. A partir de lo que sentimos nos vamos acercando y vamos encontrando maneras de resolver las situaciones que nos afectan. Espacios para sanar a través del arte, es decir a partir de otras expresiones y producción de conocimientos sensoriales que se pueden generar con el dibujo, la música, el sonido, lo olfativo, etc. Reconexión con elementos espirituales que trae el conocimiento de espacios vitales como la selva, el mar, el agua dulce, las montañas, etc.

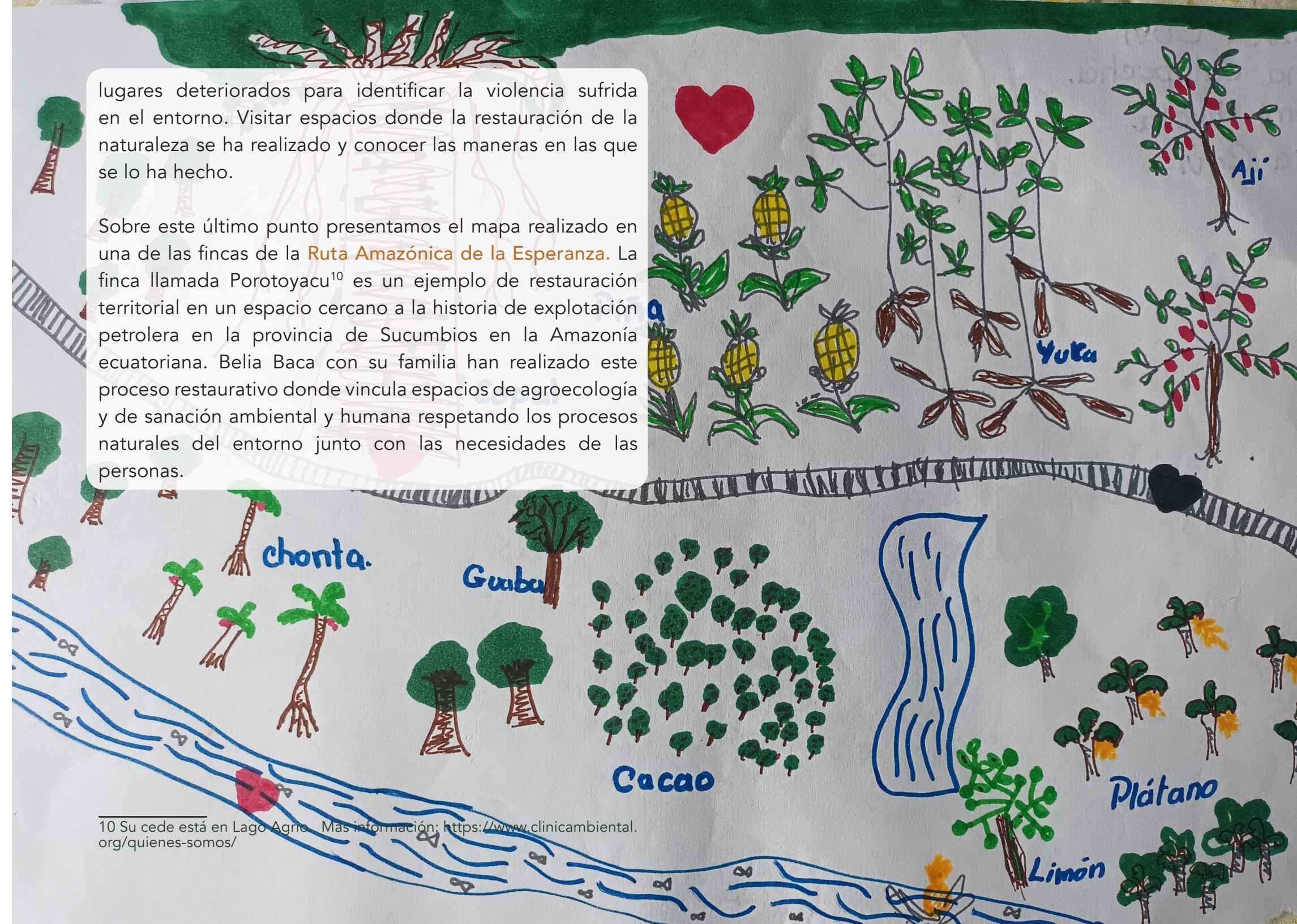
- **Restaurar el entorno** a través de la pemacultura, la agroecología, la regeneración de los bosques, los páramos, los ríos, los manglares, etc., restauración de los espacios de sanación o donde nos sentimos bien. De ser posible, recorrer los

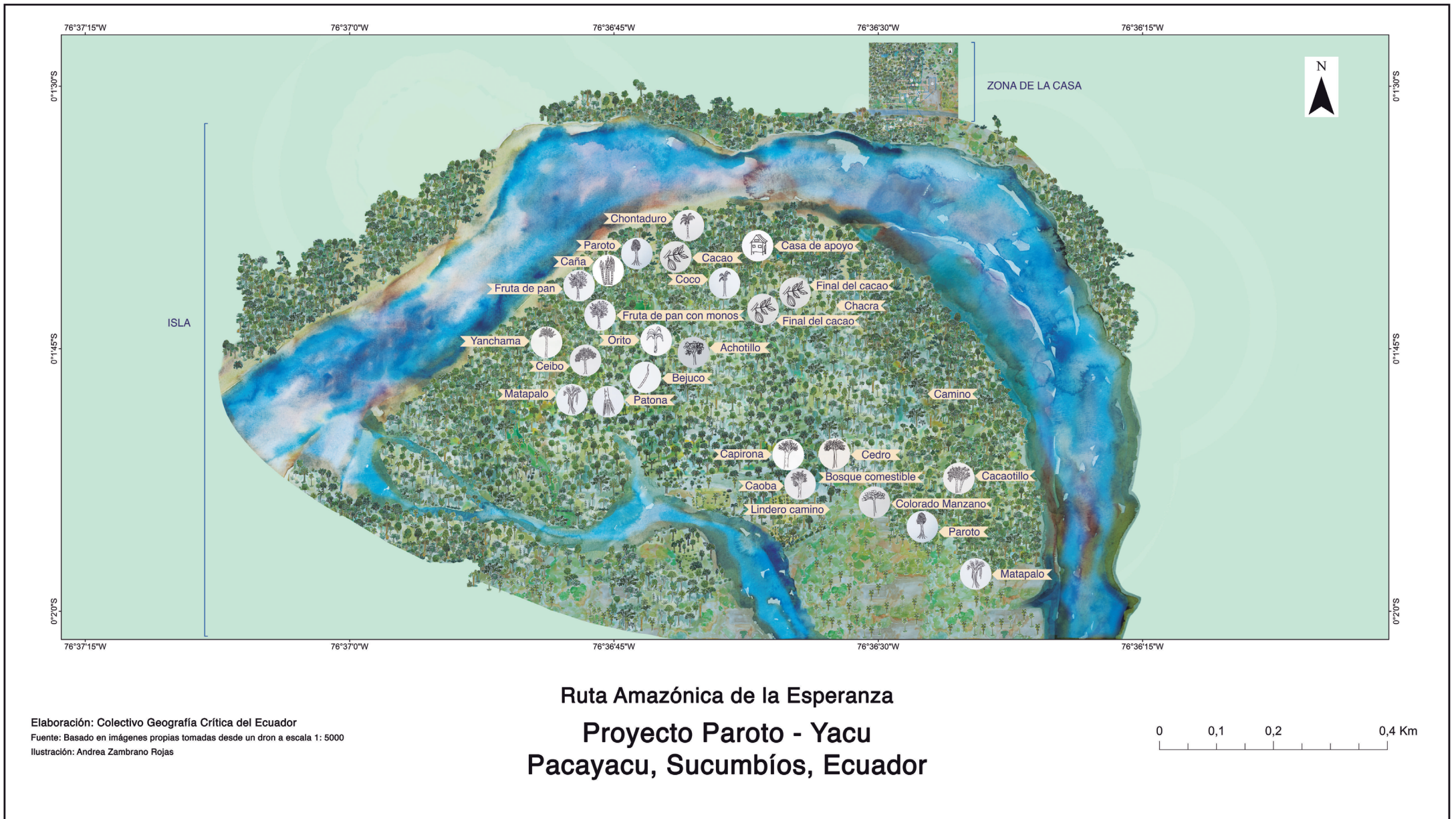
*“Cuidar a quienes cuidan”*

lugares deteriorados para identificar la violencia sufrida en el entorno. Visitar espacios donde la restauración de la naturaleza se ha realizado y conocer las maneras en las que se lo ha hecho.

Sobre este último punto presentamos el mapa realizado en una de las fincas de la **Ruta Amazónica de la Esperanza**. La finca llamada Porotoyacu<sup>10</sup> es un ejemplo de restauración territorial en un espacio cercano a la historia de explotación petrolera en la provincia de Sucumbios en la Amazonía ecuatoriana. Belia Baca con su familia han realizado este proceso restaurativo donde vincula espacios de agroecología y de sanación ambiental y humana respetando los procesos naturales del entorno junto con las necesidades de las personas.

<sup>10</sup> Su cede está en Lago Agrio. Más información: <https://www.clinicambiental.org/quienes-somos/>





**Ruta Amazónica de la Esperanza**  
**Proyecto Paroto - Yacu**  
**Pacayacu, Sucumbíos, Ecuador**

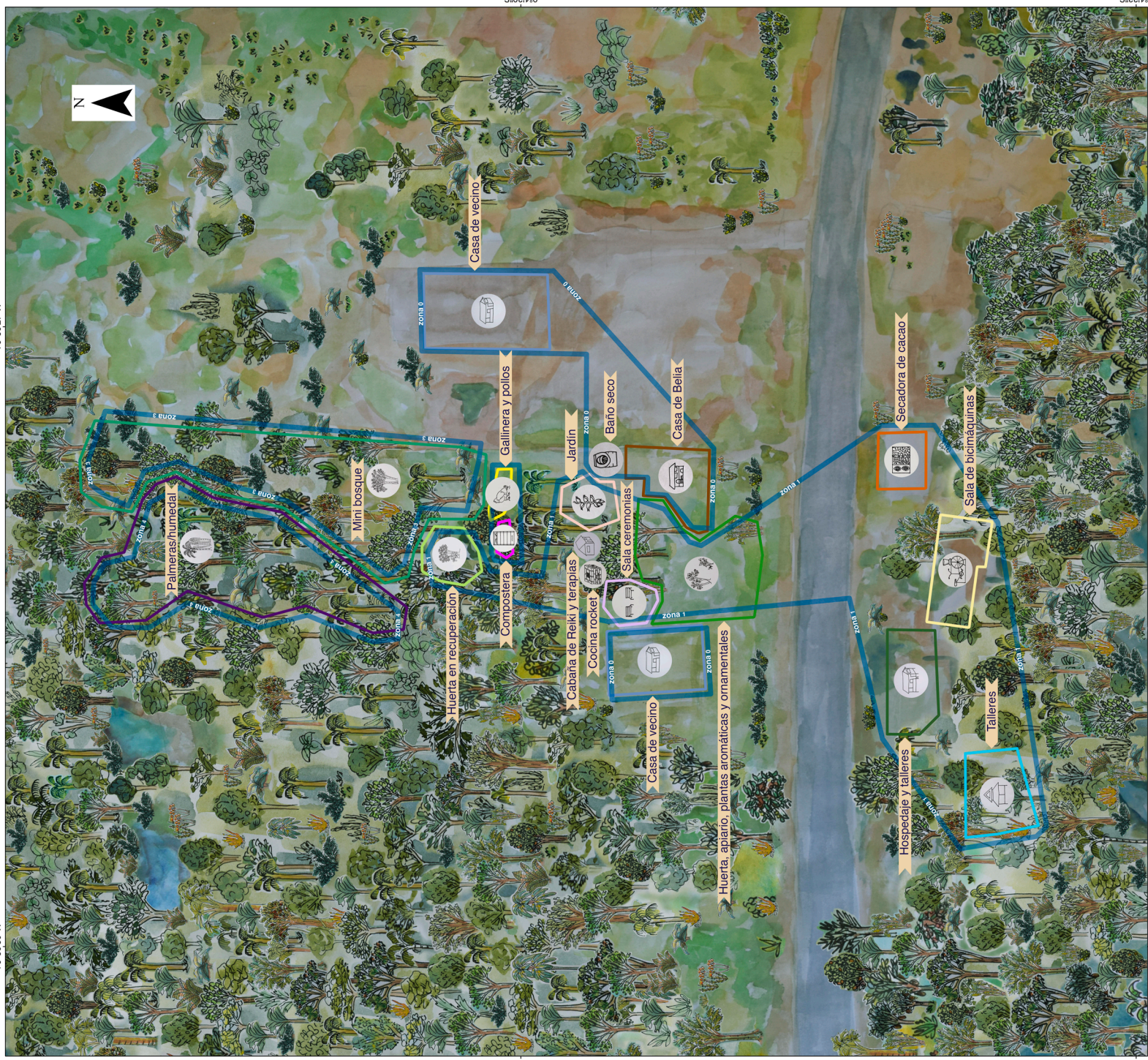
Elaboración: Colectivo Geografía Crítica del Ecuador  
 Fuente: Basado en imágenes propias tomadas desde un dron a escala 1: 5000  
 Ilustración: Andrea Zambrano Rojas

0 0,1 0,2 0,4 Km

Estos mapas fueron realizados en colaboración con la Clínica Ambiental tras el proceso de levantamiento de información realizado durante el Encuentro de geografías críticas y autónomas de América Latina en el año 2019.

76°36'30"W

76°36'27"W



S.06.10

S.13.33

## Ruta Amazónica de la Esperanza Proyecto Paroto - Yacu Pacayacu, Sucumbios, Ecuador

Elaboración: Colectivo Geografía Crítica del Ecuador  
 Fuente: Basado en imágenes propias tomadas desde un dron a escala 1:5000  
 Ilustración: Andrea Zambrano Rojas



## 7 *Cómo trabajar con/entre hombres en los espacios organizativos*

Los hombres que habitan las organizaciones: ecologistas urbanas y no urbanas o las territorialidades campesinas o indígenas, **tienen evidentes privilegios sobre las mujeres que habitan los mismos espacios**, privilegios sostenidos por una serie de acciones que favorecen la ocupación del espacio y el tiempo de una mejor manera que las mujeres. Pero los machismos en los que se concretan estos privilegios son diferentes, y existe toda una jerarquización también entre los mismos hombres por etnia, clase social, salud, etc. En esta ocasión queremos centrarnos en machismos que hay al interior de las organizaciones que son un reflejo de los machismos que existen en la construcción del patriarcado en la sociedad general, pero que a la vez tienen unos rasgos específicos por varios factores.

La primacía de los hombres ha generado que los cuerpos de las mujeres sean vistos como objetos, y que sigan siendo **comunes los casos de agresión y abusos, que la voz de los hombres siga siendo considerada como la voz legítima sobre la voz de las mujeres o personas con otros géneros, o que los hombres continúen teniendo los roles más visibles y con mayor reconocimiento social y económico**, mientras que las mujeres continúan sosteniendo las labores de cuidados

y de menor visibilidad dentro de las organizaciones. Esta ventaja masculina se reproduce porque además los hombres no quieren hacerse cargo de lo que les corresponde para acabar con estas relaciones desiguales y como consecuencias violentas.

Aunque en las organizaciones sociales que luchan contra el extractivismo la primacía de hombres sobre mujeres y otros géneros pueda no estar asentada como un discurso explícito, existen multitud de elementos que reafirman un patriarcado interno. **Las violencias machistas dividen a las organizaciones, las dañan y debilitan para afrontar de forma unida los retos que implica el despojo extractivista, sus alianzas y el poder que despliegan las empresas y el Estado.** Aún es complicado abordar un trabajo político para que las violencias que generan los patriarcados dejen de ser un lastre en la organización frente al extractivismo. Más aún, existen escasas experiencias de hombres que se junten a reflexionar sobre estas cuestiones, como sí lo llevan haciendo durante décadas las mujeres. Entre los hombres detectamos **miedos a perder el lugar que han ocupado tradicionalmente en las organizaciones**, con poca apertura a pensar una forma de acción política que se abra a las posibilidades que ofrecen otras maneras de relacionarse más allá del patriarcado.

Para visibilizar los privilegios masculinos, es imprescindible que los hombres trabajen de forma conjunta, conversar acerca de sí mismos, generando una reflexión inicialmente



sobre cómo los diferentes machismos impregnan los espacios de la vida familiar, social y organizativa<sup>1</sup>. Como propuesta, es plantear una metodología basada en realizar un rechazo de aquellos machismos que se sientan dañinos para los propios hombres, para conversar sobre qué tipo de machismo está ubicado y que es más visiblemente tóxico; con el fin de promover una conversación sobre cómo se manifiestan en estos espacios familiar, social y organizativo. Como apunte, es importante que los resultados no queden únicamente en los grupos de hombres, sino que sean hablados con las mujeres y otros cuerpos no-hombres de los espacios organizativos de forma periódica para que puedan tener un acompañamiento, discusión y posibilidad de confrontación a partir de los sentires de quienes sufren dichos machismos.

## Propuesta

Partir de una dimensión personal, en el que tras diversos ejercicios cada persona piensa en cuáles son los machismos de los que se quiere deshacer porque son dañinos para los espacios que habitan. Preguntas para plantear: ¿Qué machismos encuentra que hacen daño a los espacios que habitas? ¿De cuáles querrías despojarte? ¿Por qué?

<sup>11</sup> “Este enfoque está inspirado en el trabajo que realiza Abelardo Palma Molina con hombres zapatistas en Chiapas, México, y que muy amablemente nos compartió en 2016 en Ecuador”.

Le sigue una dimensión vinculada a los sentidos y al cuerpo, en el que en una silueta dibujada de uno de los hombres participantes del taller, se van colocando en diferentes partes del cuerpo aquellos machismos.

**Preguntas para plantear:** ¿En qué partes de tu cuerpo ubicas esos machismos? ¿Qué te hacen sentir en tu cuerpo esos machismos?

Una vez el cuerpo ha quedado dibujado de machismos, se pasa a una dimensión colectiva de conversación. En un primer momento, quienes participan van repasando los diferentes machismos que han ido saliendo, comentándolos y preguntándose por los lugares donde están ubicados.

**Preguntas para plantear:** ¿Qué nos hace pensar que esta parte del cuerpo tenga estos machismos? ¿Qué nos dice de cómo estamos viviendo nuestros machismos?

Una vez el cuerpo ha sido reflexionado, se anima a pasar a una dimensión espacial de esos machismos, creando una serie de categorías espaciales del habitar: la cama, la cocina, la casa, el jardín, la calle, la casa comunal, los viajes, la cancha, la casa comunal o la organización, el trabajo frente



a la compu, el trabajo manual, la finca, la selva, el lugar contaminado, el bar, el prostíbulo, etc.

**Preguntas para plantear:** ¿Qué te hacen sentir en tu cuerpo esos machismos? ¿Por qué se ubican en cada lugar?

Una vez los machismos han pasado del cuerpo a los espacios, se reflexiona sobre una serie de acciones para que esos machismos dejen de estar, generando un debate para cada uno de los espacios, en los que haya una agenda política que se construya a partir de lo conversado.

**Preguntas para plantear:** ¿Qué tipo de machismos existen en cada espacio? ¿Cómo pensamos en acabar con esos machismos en cada espacio? ¿Qué machismos no están y creemos que deben ser parte de este trabajo?

Ligado al ejercicio anterior, detectamos que existen unas formas de ser hombre que vienen impuestas desde fuera, que configuran la masculinidad hegemónica. Esta masculinidad hegemónica es la que ejercen los hombres que gobiernan el mundo: aquella vinculada al hombre que quiere estar por encima de los demás, y que tiene una fuerte vinculación con el extractivismo y el capitalismo. Aquel hombre que tiene dinero, que puede comprar otros cuerpos para su explotación laboral o sexual, que es blanco y puede denigrar otros cuerpos, que vive en las ciudades y desprecia aquellas

formas de vivir en otros espacios, que no cuida a otras personas, que puede ser violento con el resto. La pregunta principal es ¿hace feliz a los hombres perseguir ese modelo impuesto de masculinidad hegemónica a la que realmente nunca vamos a llegar?

En las organizaciones sociales no estamos exentos de modelos de hombres que, aunque tengan arquetipos de izquierdas, de hombres que dicen tener una postura diferente, pero que en la práctica están repletos de masculinidad hegemónica. Por ejemplo, la masculinidad del hombre que tiene a todas las mujeres deseosas de su atención por su "sabiduría revolucionaria"; o el sacrificio de una militancia del hombre guerrero que no tiene tiempo para cuidar porque el cumplimiento de las tareas encomendadas por el activismo está por encima de los afectos; o el odio que debe ser destinado tanto para el enemigo político como para el enemigo interno que traicione la línea marcada para las acciones. Estos ejemplos también son espejos de masculinidad hegemónica en nuestros espacios de lucha contra el extractivismo. **¿Es así como queremos participar en los espacios de organización social o hay otras formas de ser hombre y promover comunidades de resistencia?**

Para ello, proponemos otro ejercicio de reflexión: la piedra de Sísifo de la masculinidad hegemónica. Sísifo estaba condenado de forma eterna a levantar una piedra enorme y arrastrarla hasta lo más alto de una montaña, y desde la cima, la

piedra caería, y entonces Sísifo tendría que iniciar nuevamente a arrastrar la piedra, según la mitología griega. Es una forma de ver similitudes con respecto a cómo se hace destroz nuestra forma inconsciente de tratar de representar el papel asignado respecto a ostentar una masculinidad hegemónica. Para ello, a través de un juego, quienes participan en el taller, van dibujando los elementos de la montaña que configuran su forma de entender la masculinidad hegemónica. Esta parte es dinámica, pero habrá elementos que están casi siempre: la producción y la explotación capitalista, la acumulación de capital, la violencia contra las mujeres, la autodestrucción por la falta de cuidados, el blanqueamiento como forma de ser hombre, el aislamiento por la imposibilidad de generar afectos, etc. El taller finaliza con una reflexión que marque una propuesta de cuáles son aquellos objetivos impuestos por la masculinidad hegemónica que generan infelicidad, para las personas que rodean a quienes participan en el espacio de reflexión, pero también infelicidad en ellos mismos.

¿Qué niveles tiene esa montaña?

¿Cuáles son los mandatos que tenemos de cómo debemos ser hombres?

¿Cuáles de esos mandatos son parte de nuestros deseos y cuáles son impuestos?

¿Cuáles son aquellos mandatos que cumplimos y cuáles no podemos cumplir?

¿Cuáles son las frustraciones por no alcanzar la masculinidad hegemónica?







